



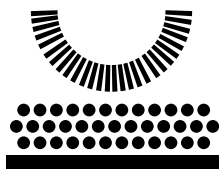
BIOGRAFÍA ILUSTRADA

DON GUILLERMO

ISBN: 978-628-7666-62-7 Colombia, agosto de 2025 6 capítulos



GUION: PABLO GUERRA - **DIBUJOS:** LAURA V. ÁLVAREZ,
LAURA GUARISCO, PAVEL MOLANO, DIEGO ZHAKEN RUIZ,
FRANC SARA - **COLOR:** NIÑA TIGRE



EL PAÍS DE

Guillermo Cano

1925 2025



© Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes de Colombia

© El Espectador / Comunican S. A.

MINISTERIO DE LAS
CULTURAS, LAS ARTES
Y LOS SABERES DE COLOMBIA

Yannai Kadamani Fonrodona
Ministra

Luisa Fernanda Trujillo Bernal
Secretaria General

Adriana Martínez-Villalba
*Directora Biblioteca Nacional
de Colombia*

Diego Pérez Medina
*Líder de Proyectos Editoriales
Biblioteca Nacional de Colombia*

EL ESPECTADOR

Fidel Cano Correa
Director

Ofelia Muñoz Castillo
Jefe Centro de Documentación

COMITÉ DEL CENTENARIO
GUILLERMO CANO

Daniel Montoya Aguillón
Luisa F. Acosta Guerrero
Valeria Baena Robledo
Fernando Cano Busquets
Marisol Cano Busquets
Jorge Cardona Alzate
Lina Castaño Cárdenas
María Jimena Duzán Sáenz

Ximena Gama Chirolla
Katia González Martínez
Adriana Martínez-Villalba
Diego Pérez Medina
Marta Ruiz Naranjo
Maryluz Vallejo Mejía

EQUIPO EDITORIAL

Laura Valentina Álvarez Peña
y Pablo Guerra Paredes
Coordinación gráfica

Pablo Guerra Paredes
Guion

Laura Valentina Álvarez Peña
Laura Guarisco
Pavel Molano Rincón
Diego Zhaken Ruiz Daza
Juan Francisco Sánchez Ramos
Ilustraciones

Niña Tigre
Colorista

Diego Pérez Medina
Coordinación editorial

Jesús Goyeneche Wilches
Edición de textos

Camila Cardeñosa Echeverri
*Diseño de colección
y dirección de arte*

Bastarda Type
Rótulo de título

Fiorella Ferroni Polchlopek
Diagramación

David Niño Moros
Asistencia editorial

Laura Valentina Álvarez Peña
Sergio Garnica
Amalia Hurtado Palacio
Camila Palomares Rodríguez
Andrés Velásquez López
Asistencia de investigación

Primera edición: Bogotá, D. C.,
agosto de 2025

ISBN 978-628-7666-62-7

El Ministerio de las Culturas, las
Artes y los Saberes y la Biblioteca
Nacional de Colombia no son
responsables de las opiniones
recogidas en los presentes
textos. Los autores asumen
de manera plena y exclusiva
toda responsabilidad sobre su
contenido.



DON GUILLERMO

■ ISBN: 978-628-7666-62-7 ■ ■ ■ Colombia, agosto de 2025 ■ ■ ■ ■ ■ 6 capítulos ■ ■ ■



«

*Tenemos derecho a negarnos, a
permanecer indiferentes o silenciosos
cuando se escuchan voces, solitarias
o a coro, que anuncian que algo grave
ha podido o puede estar ocurriendo.
[...] Porque cuando el lobo torturador
realmente llega y con él su manada nos
puede devorar a todos, por incrédulos, por
indiferentes o por cobardes, entonces ya
no habrá nada que hacer.*

»

Guillermo Cano Isaza, «¡Que viene el lobo...!»,
El Espectador, 4 de marzo de 1979





Palabras iniciales

EL PAÍS DE GUILLERMO CANO

Pág. 11

Presentación

SEIS VIÑETAS A UNA BIOGRAFÍA GRÁFICA CORAL

Pág. 15

Biografía ilustrada

DON GUILLERMO

Pág. 23



Palabras iniciales

EL PAÍS DE GUILLERMO CANO

YANNAI KADAMANI FONRODONA

EN EL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE GUILLERMO CANO ISAZA, COLOMBIA vuelve los ojos hacia una figura fundamental de su historia reciente. En este homenaje, Guillermo Cano se convierte en el símbolo para que podamos conversar sobre aspectos esenciales de nuestra sociedad: la libertad de prensa, los derechos humanos, el acceso a la información, el compromiso ético con la verdad, la necesidad de visitar con mirada crítica nuestra historia, entre muchos otros temas.

La Biblioteca Nacional de Colombia y el Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, en alianza con *El Espectador*, presenta la colección El País de Guillermo Cano, compuesta de tres libros que celebran el centenario de su nacimiento con una mirada plural, cercana y crítica: una biografía

ilustrada en formato de cómic, una selección de sus textos periodísticos y un conjunto de perfiles escritos a partir de entrevistas, archivos y fuentes históricas. Tres libros que serán distribuidos gratuitamente en las bibliotecas de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, para llegar a todas las regiones del país y poner la palabra de Guillermo Cano al alcance de nuevas generaciones.

UN RECORRIDO POR LA COLECCIÓN

El primer volumen, titulado *Don Guillermo*, es una biografía ilustrada que reconstruye momentos clave de la vida de Guillermo Cano desde su ingreso a *El Espectador* hasta su asesinato en 1986. Dividido en seis capítulos y desarrollado por un equipo de ilustradores dirigidos por Pablo Guerra y Laura Valentina Álvarez, este libro ofrece una narrativa visual poderosa, que permite a los lectores conocer los hitos más representativos de su trayectoria personal y profesional. El relato culmina con la marcha del silencio, una manifestación ciudadana espontánea que siguió al magnicidio y que simbolizó el rechazo colectivo a la violencia contra el periodismo.

El segundo volumen, *El periodista*, presenta una selección de crónicas, columnas y editoriales escritos entre 1949 y 1986. Con curaduría y comentarios del periodista Jorge Cardona Alzate, esta antología ofrece una lectura directa de la voz de Guillermo Cano y permite recorrer una parte de la historia contemporánea del país a través de su mirada aguda. En estos textos se refleja su capacidad para interpretar los acontecimientos de su tiempo, cuestionar el poder, analizar con claridad los dilemas públicos y, sobre todo, defender sin ambigüedades el principio de libertad de expresión. Desde los primeros escritos hasta su última columna, mantuvo una posición ética coherente y una sensibilidad que equilibraba la opinión crítica con la observación precisa de la realidad.

El tercer libro, *El maestro*, fue escrito por la periodista Maryluz Vallejo y recoge siete perfiles que retratan las distintas facetas de Guillermo Cano: el editor riguroso, el reportero de calle, el formador de equipos, el sabueso judicial, el ecologista, el promotor deportivo, el defensor de la libertad de prensa, entre otras. Con base en entrevistas, archivos de prensa y documentos históricos, Vallejo construye un retrato coral que permite comprender la influencia de Cano en el periodismo colombiano. Este volumen cierra con un epílogo de María José Medellín, nieta de Guillermo Cano, quien desde la experiencia personal reflexiona sobre el legado de un abuelo al que no llegó a conocer, pero cuya presencia ha estado siempre viva en su memoria y en la historia del país.

UNA VIDA DEDICADA AL OFICIO

Guillermo Cano comenzó su carrera periodística a los dieciocho años, en la redacción de *El Espectador*. Aprendió el oficio desde sus bases: en la calle, buscando noticias; en el taller, armando páginas; en la redacción, acompañando y formando equipos. Nunca buscó el protagonismo personal. Por el contrario, escribió poco con su nombre, pero trabajó mucho en silencio, asegurando que el periódico fuera una plataforma de opinión libre y rigurosa.

Durante sus más de cuatro décadas en el periódico, Guillermo Cano dirigió con coherencia una redacción pluralista, en la que convergían diferentes voces y miradas. Formó generaciones de periodistas que lo recuerdan como un maestro exigente pero justo, capaz de identificar talentos y de promover una cultura del rigor y la independencia. En tiempos de censura, violencia y presión política, mantuvo la convicción de que el periodismo debía cumplir una función pública esencial.

En uno de sus editoriales más recordados, escrito en agosto de 1984, afirmó: «Solo la independencia, el carácter, la objetividad y el buen criterio del periodista y de los medios pueden vencer las tormentas terribles en el nuevo mundo amenazado por todas partes de la libre información». Esta declaración sigue vigente y constituye un principio rector para quienes creen en el periodismo como ejercicio de libertad.

UNA MEMORIA PARA EL PRESENTE

Esta colección no busca idealizar a su protagonista ni congelar su imagen en el bronce. Por el contrario, propone una lectura viva y crítica de su legado. Invita a conocer su trabajo, a comprender las circunstancias que enfrentó y a dialogar con su pensamiento desde las preguntas de hoy. En un país donde el periodismo independiente sigue siendo desafiado por intereses ilegítimos, desinformación, discursos de odio y nuevas formas de censura, el ejemplo de Guillermo Cano cobra relevancia.

También busca acercarse a nuevas generaciones de lectores, que quizá apenas conocen su nombre, pero que ahora tendrán la oportunidad de leerlo, verlo, imaginarlo y pensar el país a partir de su experiencia. En ese sentido, esta colección es una invitación a la reflexión crítica sobre la historia reciente de Colombia y sobre el rol del periodismo en la construcción de una sociedad democrática.

Guillermo Cano fue asesinado por decir la verdad. Hoy lo recordamos para que la libertad de expresión siga siendo posible. Este homenaje no repara lo irreparable, pero sí honra lo imprescindible: la vida de un periodista que no

cedió ante la intimidación ni el poder; que creyó que el periodismo debía ser incómodo, crítico y valiente. Su legado nos obliga a seguir defendiendo el derecho de todos los colombianos a estar informados, a disentir, a expresar nuestras ideas, a construir colectivamente una democracia incluyente, participativa y pacífica.

Ministra de las Culturas, las Artes y los Saberes

Presentación

SEIS VIÑETAS A UNA BIOGRAFÍA GRÁFICA CORAL

MARISOL CANO BUSQUETS

I

GUILLERMO CANO ESTÁ TAN PRESENTE EN NUESTRAS VIDAS, QUE ES COMO SI no lo hubiéramos perdido. A lo largo de 39 años lo he encontrado en la fuerza de sus palabras y en la claridad de sus ideas. Suele aparecer en actitudes, reacciones, hábitos, filias y fobias que hoy son nuestros, pero que ayer fueron los suyos. Nos sonríe cuando atravesamos cada mañana el pasillo de la casa y de reojo miramos su fotografía entre los libros de la biblioteca. Se asoma, de vez en cuando, en el trabajo de aquellos periodistas que persisten en el ejercicio libre, independiente y honesto de la profesión. Pero nunca me había sorprendido dando saltos, de un cuadro a otro, en una biografía gráfica que nos lo trae de vuelta con su caminar jorobado, su mirada noble, su coraje frente a la máquina de escribir, sus manos en los bolsillos y su cigarro en la boca.

El Guillermo Cano de *Don Guillermo* es uno en el que convergen las sensibilidades, las miradas, los trazos y el estrecho vínculo que tienen sus autores con la memoria y la historia de nuestro país. Revisitar a Guillermo

Cano en este proyecto colectivo de un grupo de jóvenes creadores y artistas colombianos –que alcanza gran factura gráfica y narrativa con el lenguaje del cómic, la fuerza de las imágenes y la riqueza del dibujo– nos conecta con una dimensión fundamental de la vida periodística del director de *El Espectador*: su capacidad de estimular la imaginación y el pensamiento y la convicción de hacer de ese diario una casa abierta y generosa para la creación, las expresiones culturales y el debate de las ideas. Los espacios para la cultura que Guillermo Cano abrió y defendió en *El Espectador* no fueron marginales. Tenía la certeza de las posibilidades de transformación que dan los proyectos culturales en el ámbito de los medios de comunicación (y en los medios mismos como proyectos culturales) a una sociedad fragmentada, marcada por las violencias y una profunda crisis de convivencia.

II

«Cuando la verdad es remplazada por el silencio, el silencio es una mentira», nos recuerda Evgeny Evtushenko en uno de sus poemas. En la esencia del periodismo está la verdad. Y la verdad en el periodismo no es la verdad como la entienden las religiones, la filosofía o la ciencia; no es absoluta, es una búsqueda, un proceso, un «viaje prolongado», como lo plantean Kovach y Rosenstiel. La verdad así comprendida es algo poco valorado del trabajo cotidiano que hacen los periodistas. No suele darse la importancia que merece al acervo documental recabado por ellos, fruto de sus preguntas, sus investigaciones, sus búsquedas, sus confrontaciones, sus análisis y sus interpretaciones de la realidad. Lo que tenemos como país en la memoria y los archivos, producto del ejercicio del periodismo, es realmente significativo para conocer y resignificar los hechos, cómo estos fueron vividos en sociedad y qué repercusión tuvieron en el devenir de la historia.

En *Don Guillermo*, el trabajo con los archivos, en este caso con los de *El Espectador*, resulta fundamental y adquiere un rasgo distintivo muy valioso: acercarse a ellos con la mirada del guionista, del dibujante y del historiador. Desde esa mirada, rica y particular, emergen otras preguntas, se establecen conexiones que responden a una idea narrativa, se recaban piezas que deben contribuir a plasmar un rasgo, una atmósfera, un ambiente, un sentido, una geografía. Se añade el desafío de narrar con una dimensión estética, y en lenguaje gráfico, lo que se ha desentrañado en los acervos documentales y fotográficos del diario. El acercamiento que hacen a estos archivos Laura Valentina Álvarez (investigadora y dibujante) y Pablo Guerra (guionista)

para *Don Guillermo* parte de las preguntas sobre cómo querían contar la historia, qué necesitaban encontrar en el material fotográfico y en la colección de *El Espectador* para contarla de esa manera, para construir el personaje y relatar sus vivencias, para ubicar espacial y temporalmente a los lectores. Asumieron el bello desafío de interpretar gráficamente la cotidianidad del periodista y el país que le tocó vivir, reportear, interpretar y valorar.

III

La coral de creadores que nos presenta *Don Guillermo* comparte un marcado interés por la historia de nuestro país, por la memoria, por interpretar los acontecimientos y leer críticamente cómo nos hemos constituido como sociedad, cuáles son nuestros dolores y nuestros problemas. Lo hacen desde su punzante oficio, desde las posibilidades que el lenguaje gráfico les brinda. Se trata de un grupo que, desde cada una de sus trayectorias personales, ha conectado el cómic con contextos, realidades y personas para interrogar el pasado desde una mirada abierta y creativa; de un grupo que cree en la libertad y la independencia, rasgos que los conectan directamente con la esencia de esa manera de entender y ejercer el periodismo que caracterizó a Guillermo Cano.

Su trabajo, en este proyecto, muestra con claridad esa apuesta por «historietar» épocas, personajes y momentos de un pasado que no vivieron, pero que marcó su sensibilidad y sus ideas. Se observa cómo hilan y conectan esa sensibilidad y esas ideas con el periodo de la historia de Colombia que tuvo a Guillermo Cano como reportero y como director de *El Espectador*, pero también con las luchas que se han dado desde el periodismo y la cultura por defender el derecho a las libertades de prensa y de expresión. En nuestro país se olvida fácil el sacrificio de tantas personas y el costo que tiene para una sociedad perder tales derechos. Esta coral nos cuenta la historia de estas luchas, con renovadas miradas, pero con firmeza similar. Los dibujos de Guillermo Gano recogiendo los destrozos dejados en el edificio Monserrate por los ataques del 6 de septiembre de 1952 o escribiendo sus piezas periodísticas «El “periodismo sitiado”» (1958), «Si eso es oposición» (1979), «Lo mismo uno que cien...» (1980) o «La credibilidad de un periódico» (1983) contribuyen a resignificarlas para las nuevas generaciones, en una época que tiende a desprestigiar la labor periodística y el valor del periodismo de calidad, libre, transparente, guiado por el bien común y la responsabilidad pública.

IV

El dibujo es una forma de pensamiento y esto se puede observar en los seis capítulos de *Don Guillermo*. Sus autores logran interiorizar y ampliar perspectivas, aportar su voz propia, su tono y sus texturas. Hacen artístico lo que está atravesado por la política, para la comprensión del personaje y la historia del país, con base en el cuidadoso trabajo de archivo que respalda el libro, realizado por la historietista, literata, artista visual, investigadora y productora de proyectos editoriales Laura Valentina Álvarez y la delicada construcción del guion, que estuvo en cabeza del historiador del cómic en Colombia, editor e investigador Pablo Guerra. Resalta una manera singular de aproximarse a la memoria con un archivo físico, no digital, y un gran equipo de dibujantes. Laura Valentina, además, hace un trabajo magistral para enlazar gráficamente, con mucho sentido y coherencia, los seis capítulos de la biografía.

Esa combinación de narrativa visual y sucesos, que se sustenta en el arte secuencial y la ilustración para contar la historia y transmitir emociones, se materializa de forma diferente, pero con una gran consistencia y riqueza estilística en cada uno de los capítulos de la biografía gráfica. Laura Guarisco, ilustradora independiente y ganadora del Premio Nacional de Novela Gráfica en 2024, nos trae en los capítulos uno y dos al joven Guillermo Cano, en sus primeros años como reportero, para dejarnos vivir, a través de sus trazos, el ambiente de una redacción vibrante y creativa, rica en debates intelectuales, que debía enfrentarse a las manifestaciones de violencia y a la presión que caracterizaron los años cincuenta del siglo pasado. En el capítulo tres, Juan Francisco Sánchez, artista, autor de tiras cómicas, profesor de ilustración y narrador visual, vincula la vida familiar y la vida periodística del personaje, haciendo una representación de la realidad desde la expresión dibujada y la confluencia creativa de tratamiento de recursos fotográficos y documentales, logrando una gran maestría al evocar lugares, situaciones y personas imprescindibles en esta historia, como el edificio Monserrate, la conversación relajada de Guillermo Cano y Gabriel García Márquez o el cabezote de *El Espectador* encadenado. Pavel Molano, realizador de cine y televisión, creador de fanzines y editor, nos acerca en el capítulo cuatro a una etapa pujante e innovadora de *El Espectador*, con el traslado estratégico de su sede del centro de Bogotá a la zona industrial, y la expansión del diario por todo el territorio nacional, bajo una visión de país plural, de regiones, multicultural y de gran riqueza ambiental. Sin duda, sus dibujos, las secuencias y el manejo escénico de la historieta, los picados y contrapicados que dan dinamismo y movimiento, nos ponen en contacto con esa geografía diversa, con

los desafíos fantásticos de llevar un ejemplar del periódico a cada rincón de Colombia, es decir, con la magia de la circulación de ideas y la conexión con los ciudadanos. En contraste, el capítulo cinco, del mismo Pavel, retrata el coraje de un periodista que enfrenta con el mismo arrojo el poder destructor de libertades que fue el Estatuto de Seguridad o el poder arrasador de un grupo financiero que engañó a sus ahorradores y puso en jaque la sostenibilidad económica de *El Espectador*. El diseñador gráfico, autor de cómics y movilizador de colectivos creadores Diego Zhaken es coherente al dejar que la fuerza de la oscuridad sea la impronta del capítulo seis, con los difíciles años de emergencia y el fortalecimiento del poder destructor de los carteles del narcotráfico. Quizá sean las escenas de mayor recordación sobre el personaje de la historia, pero, en esta ocasión, narradas desde un ángulo y una composición que conectan con otras formas del dolor.

Cada Guillermo Cano, cada rincón de la redacción de *El Espectador*, cada espacio urbano de Bogotá, cada ambiente de país, cada tensión de los sucesos colombianos, ganan en fuerza, riqueza y pensamiento crítico con esta coral que es *Don Guillermo*.

V

Libertad y memoria del corazón son hilos conductores con los que este grupo de creadores construye el relato gráfico de Guillermo Cano. Las viñetas, los planos, los ángulos, las secuencias narrativas, los gestos y las expresiones corporales del personaje están cargados del afecto, la empatía, la comprensión y el compromiso de los autores con la libertad y la memoria histórica. En un país y en una época cada vez más individualista y autorreferencial, es un motivo de esperanza encontrar un trabajo colectivo, interdisciplinario lleno de sentido, que nos muestra cómo desde el mundo presente podemos construir los mundos posibles que imaginamos. La conexión emocional que logran los autores con el personaje, y con un periodo de la historia contemporánea de Colombia, sin duda es una ventana que se abre para conectar con públicos no habituados a acercarse a nuestra historia. Hacerlo, además, desde una apuesta ética, humana, situada y empática añade valor. Nuestro país ha sido un escenario donde el periodismo ha costado la vida, donde la verdad ha sido perseguida y donde la memoria es un campo en disputa.

Esta biografía gráfica nos recuerda lo que significa editorializar con firmeza; levantar la voz en defensa de la libertad de pensamiento; no tolerar la injusticia; apostar con tenacidad a la convivencia y la democracia, al respeto por el otro y por las ideas diferentes; analizar los hechos guiados por

la honestidad de quien goza de la confianza del lector; nunca anteponer las conveniencias personales o los intereses episódicos por encima de la concepción superior de informar con veracidad y lealtad hacia los ciudadanos, rasgos todos que caracterizaron a Guillermo Cano.

VI

Don Guillermo constata que estamos ante uno de los lenguajes más complejos y difíciles del oficio gráfico y, a su vez, el potencial que este tiene como apuesta de memoria y creación en Colombia hoy. La narrativa gráfica de no ficción ofrece formas muy innovadoras para aproximarse a la microhistoria y a la historia general. Narrar la vida cotidiana; ambientarla con el acontecer social, político y cultural; relatar hechos recientes que gravitan en el presente, imprimiéndoles tensión, acción y sentimiento, nos muestra una explosión de creatividad que bien vale la pena recoger y proyectar en iniciativas como esta, impulsadas por el Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes y por la Biblioteca Nacional de Colombia.

La expansión y el despliegue de la narrativa gráfica de no ficción es un fenómeno cultural que atrae a miles de lectores y creadores, transforma los circuitos culturales y de la edición en el país y aporta, también, a una dimensión pedagógica que posibilita conversaciones intergeneracionales, de particular importancia en este momento en el que nuevas fracturas y polarizaciones impiden que construyamos una mejor Colombia para todos y para todas. Entusiasma constatar el surgimiento de catálogos editoriales diversos, que toman riesgos, para hacer de este lenguaje uno de sus protagonistas.

Que en el Año Guillermo Cano se publique una obra gráfica que resigne su vida y su legado movilizará sin lugar a duda a nuevos públicos en torno a la memoria y al ejercicio honesto del periodismo. En *Don Guillermo* se encuentran dos oficios estrechamente vinculados con el ejercicio del pensamiento crítico y la construcción de país.

AGRADECIMIENTOS

EL CÓMIC EN COLOMBIA EXISTE Y SE DIBUJA DESDE HACE MÁS DE CIEN AÑOS. En esta historia, que todavía tiene mucho por dibujar, *El Espectador* ha sido un espacio por el que han pasado grandes historietistas y caricaturistas a quienes hoy les podemos rendir homenaje: Adolfo Samper, Héctor Osuna, Consuelo Lago, Pepón, Nani, Jorge Peña, Al Donado, entre muchos otros que, incluso hoy, siguen narrándonos en viñetas la actualidad del país. Gracias al *Magazín Dominical* y a *Los Monos* podemos contar otra parte de la historia del cómic en Colombia y cómo esta ha estado siempre presente en las lecturas diarias.

Este cómic fue posible gracias a las bibliotecarias y los bibliotecarios encargados de la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de Colombia y del archivo de *El Espectador*; a los pasantes y jóvenes investigadores que se comprometieron con cuidado y entusiasmo a hacer esta recopilación de información; a las y los dibujantes que, como autores de este libro, se permitieron revisar esta historia que alguna vez nos fue contada; a la familia Cano, por permitirnos dibujar este homenaje, y, finalmente, a la Biblioteca Nacional de Colombia por creer que el cómic tiene la capacidad de llevarnos a conocer en otros lenguajes.





■ ISBN: 978-628-7666-62-7 ■ ■ ■ Colombia, agosto de 2025 ■ ■ ■ ■ ■ 6 capítulos ■ ■ ■



¡Terminamos el colegio!
Oiga, Cano, ¿ahora qué va
a hacer?

Pues, me voy al
periódico.



LUEGO DE TERMINAR EL COLEGIO, GUILLERMO CANO
SE INTEGRÓ AL DIARIO **EL ESPECTADOR**.



MUCHOS YA LO CONOCEN
PORQUE LO HAN
VISTO CRECER EN
ESTA REDACCIÓN...

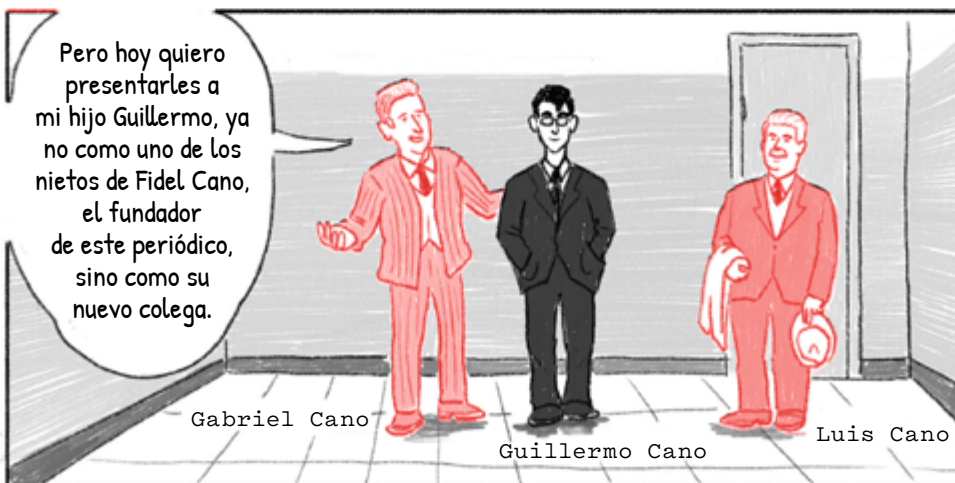


Pero hoy quiero
presentarles a
mi hijo Guillermo, ya
no como uno de los
nietos de Fidel Cano,
el fundador
de este periódico,
sino como su
nuevo colega.

Gabriel Cano

Guillermo Cano

Luis Cano







LAS PRIMERAS NOTAS DE GUILLERMO CANO QUE SE PUBLICARON EN **EL ESPECTADOR** FUERON SOBRE TOROS.

DADO EL ÉXITO DE LA TORERA PERUANA CONCHITA CINTRÓN, ESTOS PRIMEROS PINITOS FUERON FIRMADOS CON EL SEUDÓNIMO CONCHITO.

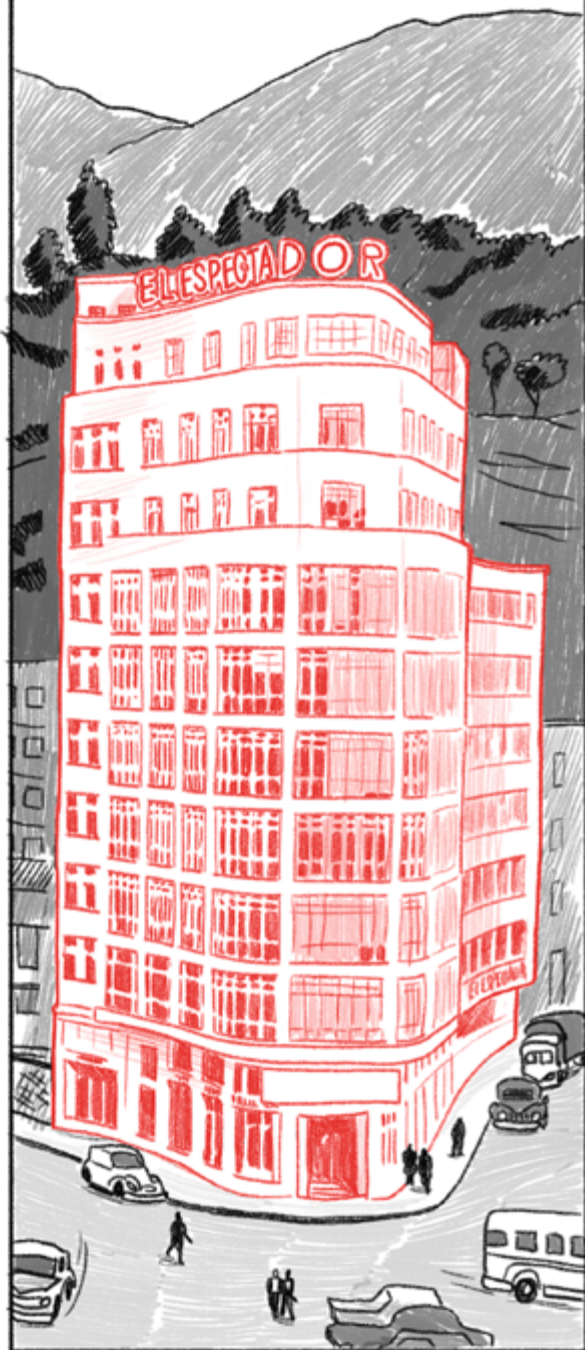
EN OCTUBRE DE 1947, GUILLERMO CANO
FUE NOMBRADO SECRETARIO DE DIRECCIÓN
Y REDACCIÓN.



ENTRÓ A ENTENDERSE CON LOS JEFES DEL PERIÓDICO.



EN 1948 SE TERMINÓ LA CONSTRUCCIÓN DEL EDIFICIO MONSERRATE, QUE HABÍA EMPEZADO DOS AÑOS ANTES.



GUILLERMO CANO PASÓ A SER EL ENCARGADO DEL **DOMINICAL**, LA SECCIÓN CULTURAL DEL PERIÓDICO.



PASABA LARGAS JORNADAS ORGANIZANDO CADA DETALLE DE LA EDICIÓN SEMANAL. SU ALIADO PRINCIPAL EN ESA MISIÓN FUE ÁLVARO PACHÓN DE LA TORRE. CON ESTA NUEVA RESPONSABILIDAD, GUILLEMO CANO EMPEZÓ A MOSTRAR SU TALENTO NO SOLO COMO EDITOR SINO COMO CAZATALENTOS.



POR SUS PÁGINAS PASARON ARTISTAS Y ESCRITORES COMO



Gabriel
García Márquez



Germán
Pinzón



Alberto
Galindo



Ciro
Mendía

Y ENTRE LOS COLABORADORES ESTUVIERON



Félix
Martí



Gustavo
Wills
Ricaurte



Darío
Bautista



Gonzalo
González

ESE MISMO AÑO, LA HISTORIA
DEL PAÍS DIO UN GIRO
DETERMINANTE:
EL 9 DE ABRIL FUE ASESINADO
EL LÍDER POLÍTICO JORGE
ELÍECER GAITÁN, LO QUE
DESENCADENÓ LOS DISTURBIOS
CONOCIDOS COMO EL
BOGOTAZO Y AGRAVÓ LA
VIOLENCIA PARTIDISTA.



EN MEDIO
DE ESTE
MOMENTO DE
POLARIZACIÓN,
APARECIÓ EL
DOMINICAL,
UN ESPACIO
DE VOCACIÓN
UNIVERSAL PARA
LA EXPRESIÓN Y
EL PENSAMIENTO
CRÍTICO.

¡El Espectador Dominical!

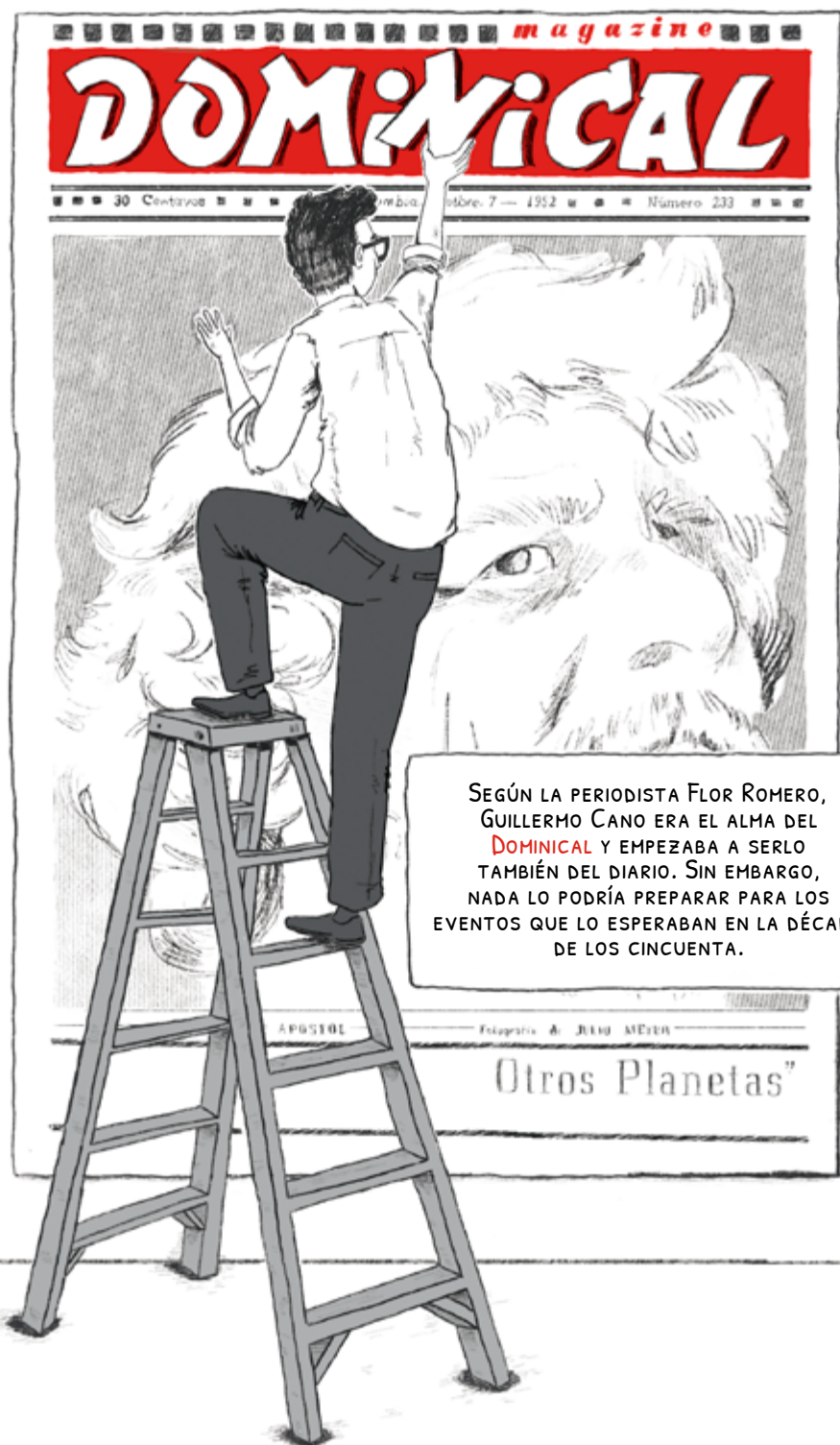
¡Literatura,

ciencia,

economía,

tiras cómicas!





SEGÚN LA PERIODISTA FLOR ROMERO, GUILLERMO CANO ERA EL ALMA DEL **DOMINICAL** Y EMPEZABA A SERLO TAMBIÉN DEL DIARIO. SIN EMBARGO, NADA LO PODRÍA PREPARAR PARA LOS EVENTOS QUE LO ESPERABAN EN LA DÉCADA DE LOS CINCUENTA.

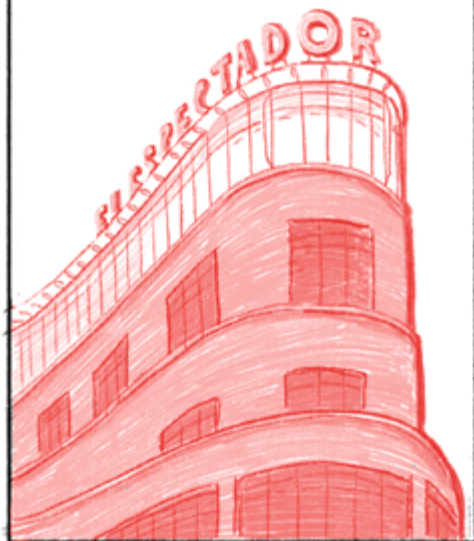
«El 6 de
septiembre
de 1952 co-
menzó como
otro día
cualquiera
del año...



Para nosotros, en el periódico, con los mismos problemas de siempre: una lucha sin cuartel con la censura de prensa para poder entregar oportunamente la edición a nuestros lectores...



En el décimo piso del edificio Monserrate departimos cordialmente en la despedida de nuestra colaboradora María Inés Montaña Gutiérrez...



De pronto, de lo lejos, llegaron los primeros gritos y los primeros estampidos, anuncio inequívoco de una manifestación en marcha. Y luego los ruidos de cristales rotos, de maderas quebradas...



Desde ese maravilloso periscopio sobre la ciudad que es el edificio Monserrate, en su parte más alta, sorprendidos todos por lo imprevisto de lo que acontecía, nos asomamos a la ventana...



Abajo, alrededor del edificio de **El Tiempo**, ochenta, noventa, posiblemente cien sujetos en cálculo optimista, arrojaban su carga de piedra sobre los ventanales y disparaban a lo alto sus revólveres de calibre conocido...



Pronto, el ruido de cristales rotos, de madera quebrada, se hizo inconfundiblemente cercano. Se producía en nuestras propias oficinas, a nuestros propios pies. **El Espectador** era atacado...

Vi cómo esos hombres rompían
nuestra edición, lista para
ser distribuida...



Volví a mirar desde el periscopio,
hacia abajo. El ataque duró
media hora...



Luego, reinó un silencio total...

Dimos orden a todo el personal del periódico de salir inmediatamente para sus casas. Se cerraron las puertas de acero...

Los ascensores del edificio Monserrate fueron bloqueados...

Feliz aprovechamiento de unos pocos minutos de tregua...

De repente...

¡Algo arde en el Parque Santander!

¡La Dirección Liberal en llamas!

Están atacando los talleres de **El Tiempo** en el barrio Ricaurte...

¿Y los bomberos?
No han llegado...

Llegan frente a **El Tiempo**.
Penetran al edificio...



De nuevo vienen hacia
El Espectador. Disparan
revólveres...



Atacan furiosamente la puerta
de acero, que no cede...

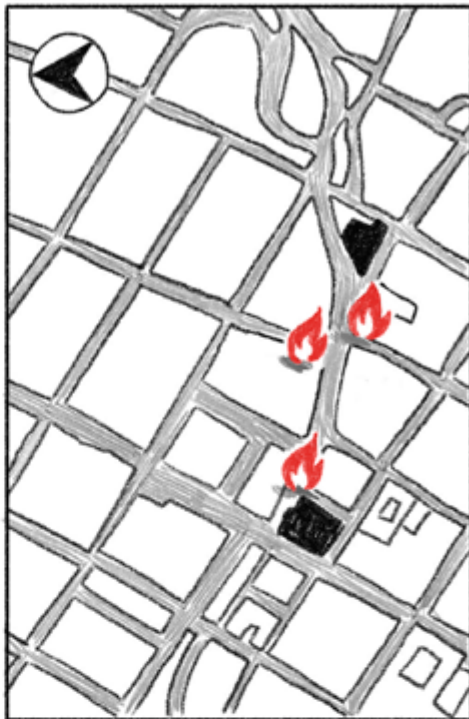


El fuego ha hecho presa en
la colección del periódico.
Centenares de volúmenes de
nuestro valioso e irrepara-
ble archivo (el tesoro más
preciado del periódico) sirve
de combustible al incendio...



Uno de nuestros corresponsales telefónicos nos dio cuenta del incendio de la casa del doctor Alfonso López. Y otro, ya muy tarde, dice:

«La casa del doctor Carlos Lleras Retrepo también está en llamas»...



Por fin, una manguera...



¿Qué intenciones ocultas motivaron el 6 de septiembre?...

¿Silenciar por el sistema del incendio y el saqueo la voz de la oposición?...

¿Producir un levantamiento popular para extremar las medidas de orden público?...

¿Prohibir por medio de la violencia y de la fuerza la libre competencia económica entre los periódicos?...

¿Quiénes promovieron los disturbios?...

¿Quiénes fueron los actores materiales? ¿Quiénes son los autores intelectuales?...

¿Qué explicación se puede dar a la ausencia de los altos representantes de la autoridad en un momento de tan extraordinaria gravedad?...



¿Qué explicación se puede dar a la ausencia de los altos representantes de la autoridad en un momento de tan extraordinaria gravedad?

A estos interrogantes se les ha querido dar una respuesta que la opinión pública no considera en modo alguno clara y mucho menos satisfactoria. Desde el 13 de junio de 1953, el país vive un nuevo clima de paz y de concordia.

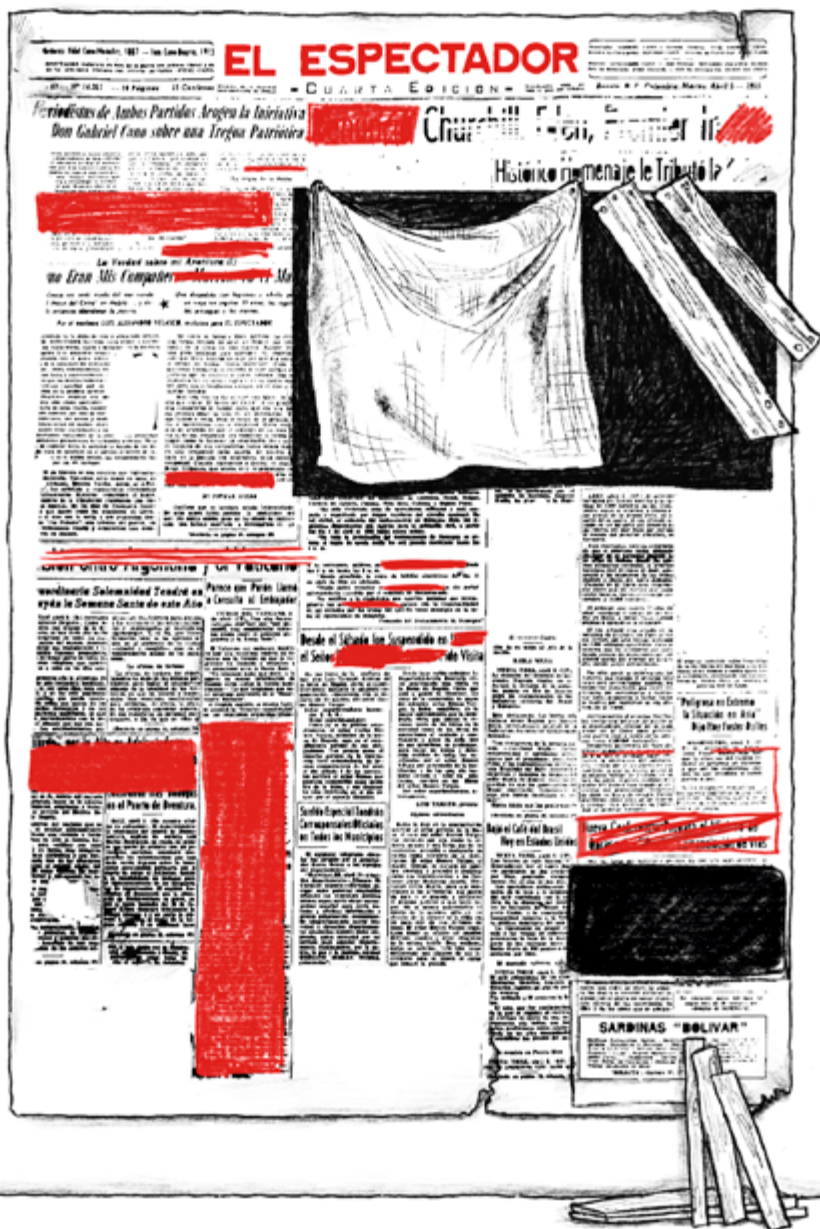


No nos ha movido ni el odio ni el rencor, ni siquiera el dolor mismo. Hemos querido tan solo ofrecer a los lectores -ya que no pudimos hacerlo hace un año cuando la censura oficial prohibió mencionar el 6 de septiembre aun como una simple fecha en el almanaque-».



DESPUÉS DE LOS ATAQUES DEL 6 DE SEPTIEMBRE
DE 1952, GUILLERMO CANO FUE NOMBRADO
DIRECTOR DE **EL ESPECTADOR**.





DURANTE EL GOBIERNO DEL PRESIDENTE ENCARGADO ROBERTO URDANETA ARBELÁEZ, ASÍ COMO EN LA DICTADURA DE GUSTAVO ROJAS PINILLA, FUE UN FÉRREO DEFENSOR DE LA PRENSA FRENTE A LA CENSURA GUBERNAMENTAL.

EL COMIENZO DE 1953 ESTUVO MARCADO POR LAS CONTRADICCIONES.



LUEGO DE COMPROMETERSE EN 1952, GUILLERMO CANO ESTABA POR CASARSE CON LA JOVEN CATALANA ANA MARÍA BUSQUETS.



EL 21 DE MARZO, EL EQUIPO DEL PERIÓDICO LE ORGANIZÓ AL JOVEN DIRECTOR UNA DESPEDIDA DE SOLTERO.



DESPUÉS DE LA FIESTA, EN EL CAMINO DE REGRESO, LOS COLABORADORES DEL PERIÓDICO GUSTAVO WILLS RICAURTE, ÁLVARO PACHÓN DE LA TORRE Y ÁLVARO UMAÑA FORERO FALLECIERON EN UN ACCIDENTE AUTOMOVILÍSTICO A BORDO DE UN CONVERTIBLE GRIS.



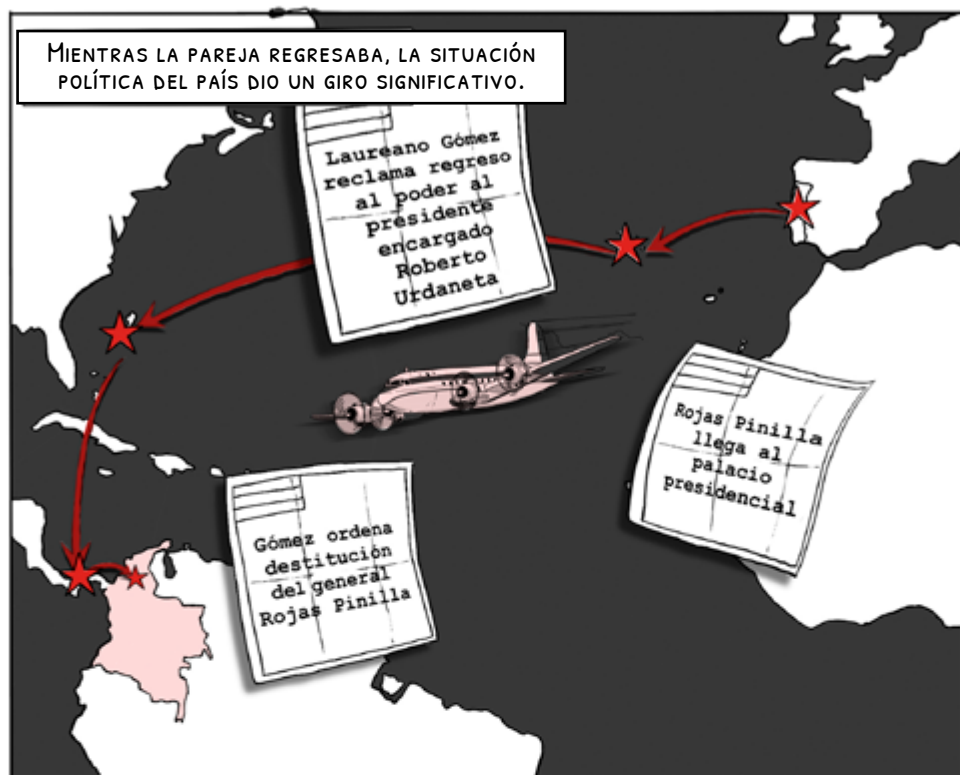
A PESAR DE LAS ADVERSIDADES, GUILLERMO CANO Y ANA MARÍA BUSQUETS SE CASARON EL 6 DE ABRIL, EN LA CAPILLA DEL GIMNASIO MODERNO.



SU PRIMERA AVENTURA COMO PAREJA FUE VIAJAR A EUROPA DE LUNA DE MIEL.

EN LOS AÑOS POSTERIORES, EL MATRIMONIO CANO BUSQUETS TENDRÍA CINCO HIJOS: JUAN GUILLERMO, FERNANDO, ANA MARÍA, MARÍA JOSÉ Y CAMILO.

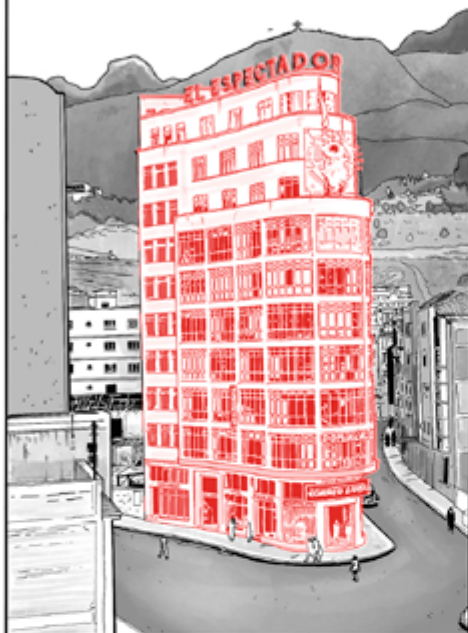
MIENTRAS LA PAREJA REGRESABA, LA SITUACIÓN POLÍTICA DEL PAÍS DIO UN GIRO SIGNIFICATIVO.



EL 13 DE JUNIO DE 1953, COLOMBIA TUVO TRES PRESIDENTES.
A LAS 10 P.M., EL GENERAL ROJAS PINILLA SE DIRIGIÓ AL PAÍS PARA ANUNCIAR
EL COMIENZO DE SU MANDATO.



DURANTE LA DICTADURA DE ROJAS PINILLA,
LA CENSURA ESTATAL SE HIZO CADA VEZ
MÁS ASFIXIANTE.



GUILLERMO CANO LIDERÓ
VARIAS INICIATIVAS EN CONTRA
DE ESA PRESIÓN.



BAJO SU RECIENTE DIRECCIÓN DEL
PERIÓDICO, DON GUILLERMO HABÍA TENIDO
QUE ENFRENTAR EL CONTROL CONSTANTE
DE LOS CENSORES.



LA JUSTIFICACIÓN PARA EL CONTROL
SEVERO DE LA INFORMACIÓN ERA LA
SEGURIDAD NACIONAL.

ANTE LA PRESIÓN DEL GOBIERNO SE CONVOCÓ UNA ASAMBLEA DE PERIODISTAS EL 29 DE OCTUBRE DE 1953, A LA QUE ASISTIERON MÁS DE 130 DELEGADOS.

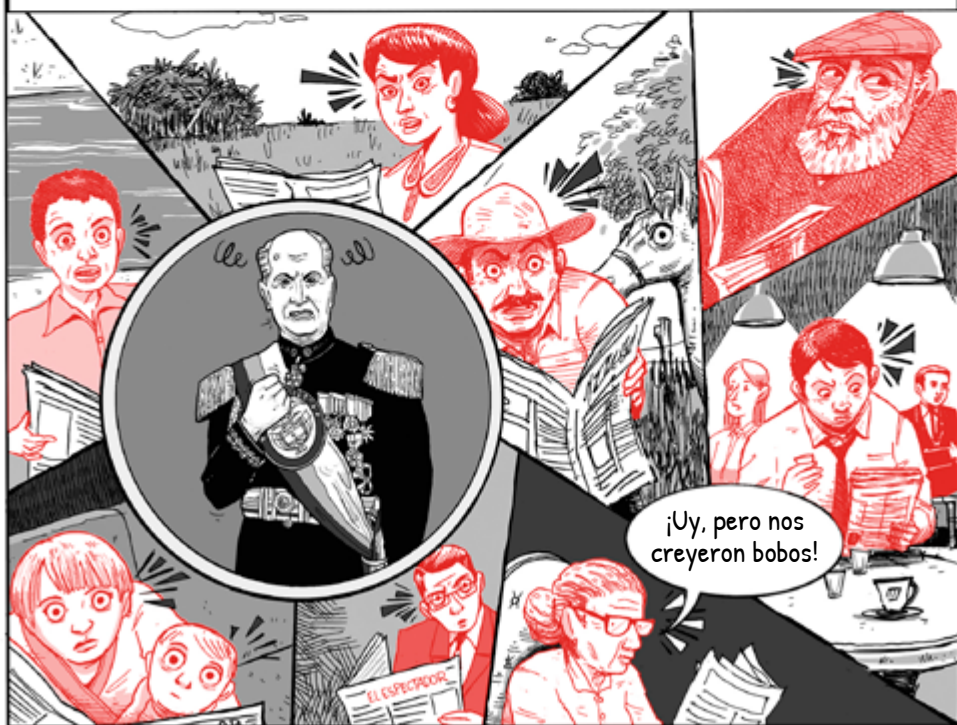


SI BIEN EN ESE MOMENTO LA PRESIÓN LOGRÓ QUE ROJAS PINILLA LEVANTARA LA CENSURA, LO HIZO BAJO LA IDEA DE QUE...

La prensa debe ayudar a fortalecer el objetivo común de pacificar al país.



UNA VEZ SU MANDATO FUE RATIFICADO EN 1954, ROJAS PINILLA USÓ UN DECRETO CONTRA LA INJURIA PARA SEGUIR LIMITANDO EL DERECHO DE LA CIUDADANÍA A LA INFORMACIÓN.







EL 20 DE DICIEMBRE DE 1955, EN LA PRIMERA PLANA, RESPONDIERON CON UN EDITORIAL EN EL QUE EXPONÍAN LA MULTA DE \$ 10.000 PESOS IMPUESTA POR LA DIRECCIÓN DE INFORMACIÓN Y PROPAGANDA, POR PUBLICAR NOTICIAS QUE AFECTABAN EL ORDEN PÚBLICO.

PERO EL 6 DE ENERO DE 1956, **EL ESPECTADOR** RECIBIÓ UNA NUEVA MULTA POR \$ 600.000 PESOS DE LA DIRECCIÓN NACIONAL DE IMPUESTOS POR SUPUESTAS ANOMALÍAS EN LA DECLARACIÓN DE 1953.

LA FAMILIA CANO, EN FORMA DE PROTESTA, CERRÓ EL PERIÓDICO POR TIEMPO INDEFINIDO.

EL ESPECTADOR

EL 20 DE FEBRERO DE 1956, CUARENTA Y CUATRO DÍAS DESPUÉS DEL CIERRE DE **EL ESPECTADOR**, APARECIÓ **EL INDEPENDIENTE**, BAJO LA DIRECCIÓN DE JOSÉ SALGAR Y DARÍO BAUTISTA.





«(Desde 1948) los lectores colombianos recibieron durante diez años un periódico que no era el periódico que quisimos darles cada día.

A pesar de todos los daños sufridos, los periódicos de la generación del periodismo sitiado tenemos, sin embargo, mucho que agradecerle a la censura...



Gracias a ella, hoy sabemos mejor que nunca lo que vale la libertad, como instrumento de justicia y como freno a la arbitrariedad.

Sabemos cuánto cuesta mantenerla y cuánto la odian los tiranos y los delincuentes».



El Emocionante Despertar de Bogotá Esta Mañana

[illegible]

SIN EMBARGO, UNA VEZ MÁS,
LOS MOMENTOS DE ALEGRÍA
SERÍAN INTERRUPTIDOS POR
HECHOS VIOLENTOS.



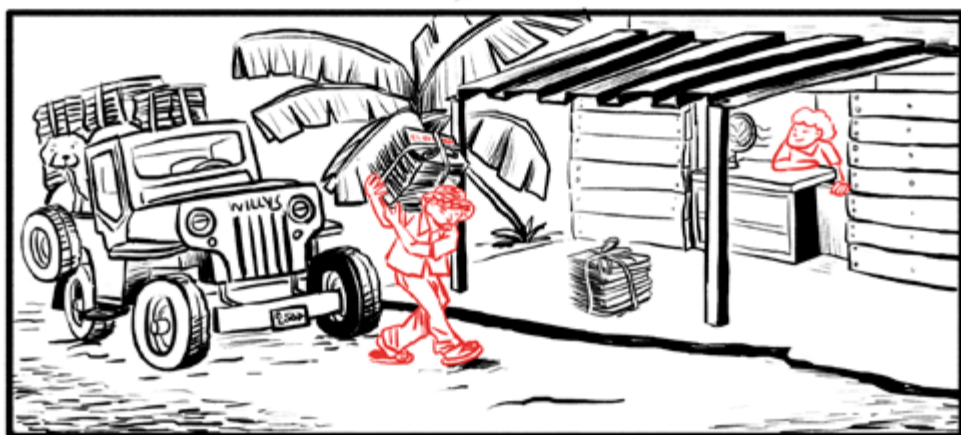
EN LA MADRUGADA DEL 27 DE MAYO DE ESE MISMO
AÑO, ESTALLÓ UNA BOMBA FRENTE A LAS OFICINAS
DE **EL ESPECTADOR**.





SIN LAS PRESIONES
ECONÓMICAS QUE TRAJÓ
LA PERSECUCIÓN ESTATAL
DE LA DICTADURA DE
ROJAS PINILLA, LA
OPERACIÓN DE
EL ESPECTADOR SE
AMPLIÓ PARA LLEGAR A
MÁS LUGARES DEL PAÍS.





«MUNICIPIOS OLVIDADOS DE COLOMBIA» FUE UNA DE LAS NUEVAS SERIES DE ESTA ÉPOCA, Y REPRESENTÓ EL INTERÉS CONSTANTE DEL DIARIO POR HACER PERIODISMO QUE HABLARA DE LA TOTALIDAD DE LA GEOGRAFÍA DE UN PAÍS TRADICIONALMENTE CENTRALISTA.





TAL ES EL CASO DE JUAN GOSSAÍN. A FINALES DE LOS AÑOS SESENTA, ESCRIBIÓ CRÓNICAS SOBRE ACONTECIMIENTOS QUE SUCEDIERON EN SU NATAL SAN BERNARDO DEL VIENTO Y LOS ENVIÓ A **EL ESPECTADOR** PORQUE ERA EL ÚNICO PERIÓDICO QUE LLEGABA AL PUEBLO.

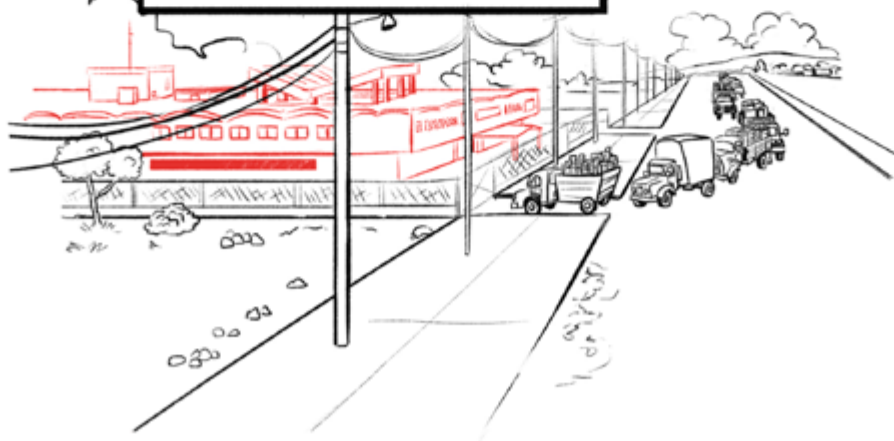


BAJO EL NOMBRE DE OPERACIÓN TRASTEIO, **EL ESPECTADOR** REGISTRÓ LA MUDANZA DEL EDIFICIO MONSERRATE A LA SEDE DE LA AVENIDA 68.

SI BUENA PARTE DEL ARCHIVO DEL PERIÓDICO NO HUBIERA SIDO DESTRUIDO EL 6 DE SEPTIEMBRE DE 1952, LA CARAVANA DE CAMIONES HABRÍA SIDO INCLUSO MÁS GRANDE.



EL CAMBIO DE SEDE SE DIO DE UNA NOCHE A OTRA, DÍAS ANTES DE QUE SE DECLARARA OFICIALMENTE INAUGURADA, EL 22 DE MARZO DE 1964.



ADEMÁS DE PRACTICAR VARIAS DISCIPLINAS Y PROFESAR UN AMOR PROFUNDO POR INDEPENDIENTE SANTA FE, DON GUILLERMO ENTENDIÓ LA IMPORTANCIA DEL DEPORTE EN LA IDENTIDAD NACIONAL.



APOYÓ AL DIRECTOR DE DEPORTES MIKE FORERO EN LA CREACIÓN DEL RECONOCIMIENTO AL DEPORTISTA DEL AÑO, QUE SE ENTREGÓ POR PRIMERA VEZ EN 1960.



A FINALES DE 1968 SE CORRIÓ LA PRIMERA VUELTA A LA JUVENTUD, UNA CARRERA ORGANIZADA POR EL PERIÓDICO PARA IMPULSAR A LAS JÓVENES PROMESAS DE UNA DE LAS ÉPOCAS DORADAS DEL CICLISMO COLOMBIANO.



EN 1972, DON GUILLERMO Y SU ESPOSA VIAJARON A MÚNICH PARA CUBRIR LA VIGÉSIMA EDICIÓN DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS MODERNOS.



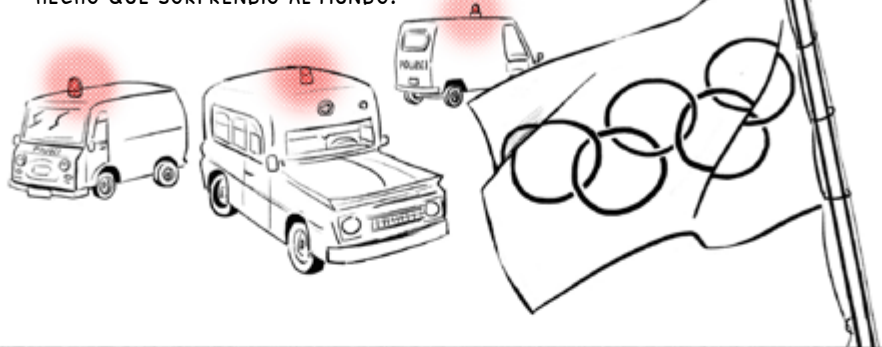
EL 1.º DE SEPTIEMBRE, EL BARRANQUILLERO HELMUT BELLINGRODT GANÓ LA PRIMERA MEDALLA DE COLOMBIA EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS: PLATA EN TIRO AL JABALÍ.

Y le ganamos a Ghana en fútbol. ¡Es el día más exitoso de Colombia en unos Juegos!

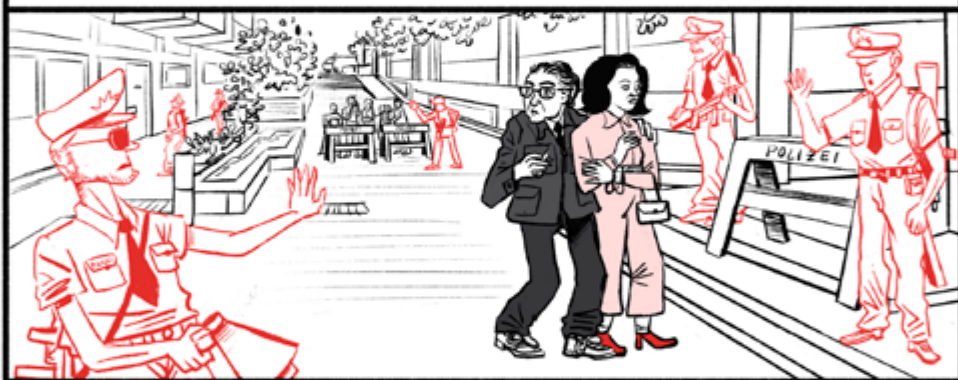
Sí, es fantástico. Pero hay un ambiente tenso. Como puse en la columna del otro día, «los Juegos ya no son juegos».



LA VICTORIA DE BELLINGRODT Y LOS JUEGOS EN GENERAL QUEDARON OPACADOS POR UN HECHO QUE SORPRENDIÓ AL MUNDO.



EN LA MADRUGADA DEL 5 DE SEPTIEMBRE DE 1972, UN COMANDO DE UNA FACCIÓN DE LA ORGANIZACIÓN PARA LA LIBERACIÓN DE PALESTINA SEQUESTRÓ Y ASESINÓ A ONCE MIEMBROS DEL EQUIPO OLÍMPICO ISRAELÍ.



6 de septiembre de 1972

La XX Olimpiada fue «tocada» de muerte esta madrugada cuando un acto terrorista político manchó de sangre la bandera de la paz deportiva en su propio corazón: la ciudad de los 10.000 atletas.



No hace muchos días habíamos escrito que estos Juegos ya no eran juegos. Por lo menos no eran puros juegos deportivos.

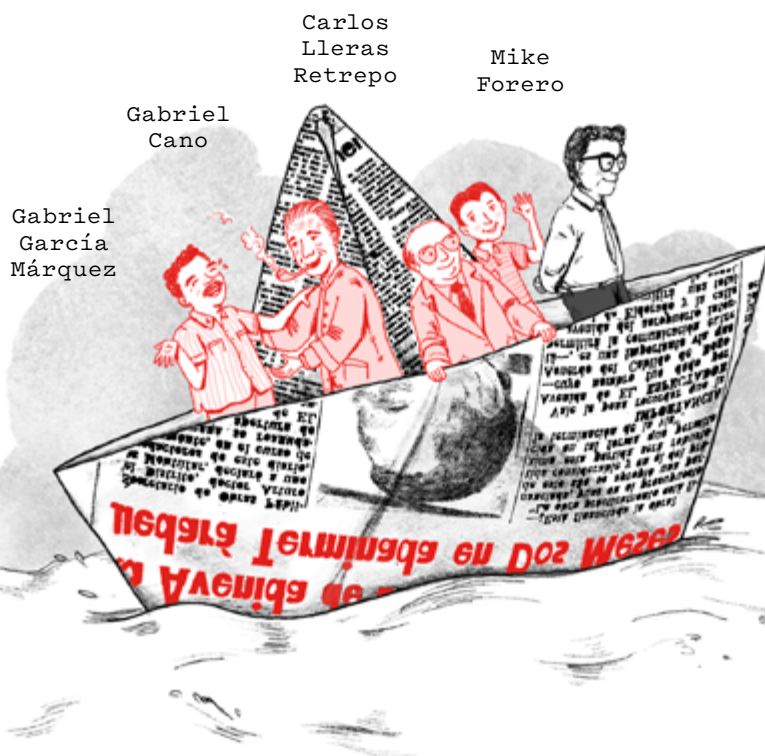
No, los Juegos Olímpicos ya no son Juegos Olímpicos... Tal vez nunca lo fueron... Seguramente jamás lo serán...



EN 1975 SE PUBLICÓ EL LIBRO
TRIPULANTES DE UN BARCO DE PAPEL,
 DE LINO GIL JARAMILLO,
 SOBRE LA HISTORIA DEL PERIÓDICO
 DURANTE EL SIGLO XX.



DESDE QUE SE INTEGRÓ AL PERIÓDICO EN 1943,
GUILLERMO CANO PUDO APRENDER Y EJERCER LOS
OFICIOS DE LA PRENSA EN LA PRÁCTICA DIARIA DE
UNA REDACCIÓN CONFORMADA POR PERIODISTAS QUE
MARCARON LA ÉPOCA.



CON GUILLERMO CANO A LA CABEZA, SE FUE FORMANDO UNA NUEVA REDACCIÓN CON TALENTOS JÓVENES QUE, AL IGUAL QUE SU MAESTRO, TUVIERON QUE DESCUBRIR EL OFICIO EN MEDIO DE LAS TORMENTAS DE UN PAÍS EN CONFLICTO.

Fabio
Castillo

Héctor
Giraldo

Luis
de Castro

María Jimena
Duzán

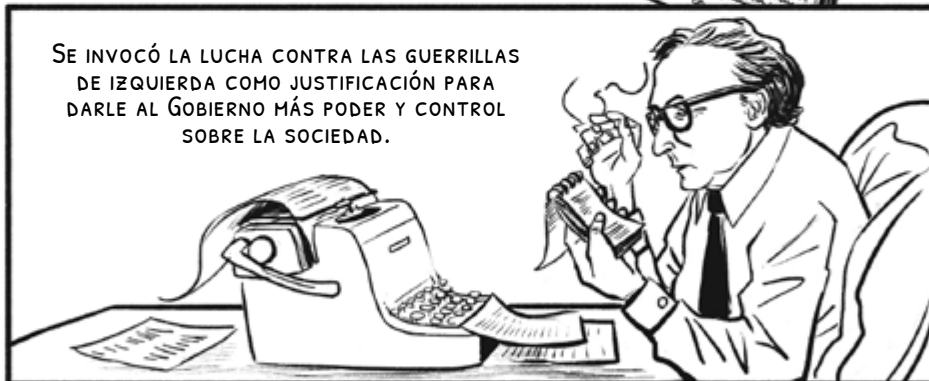




A FINALES DE LOS AÑOS SETENTA, EL PAÍS ENFRENTÓ UNA NUEVA AMENAZA A LA LIBERTAD.



SE INVOCÓ LA LUCHA CONTRA LAS GUERRILLAS DE IZQUIERDA COMO JUSTIFICACIÓN PARA DARLE AL GOBIERNO MÁS PODER Y CONTROL SOBRE LA SOCIEDAD.



15 de julio de 1979

Si es oposición encontrar en el Estatuto de Seguridad, obra maestra del Gobierno, según él y el coro que lo acompaña, defectos y peligros graves para la democracia y la libertad, y criticar sus vacíos y censurar sus excesos, si eso es oposición, pues somos un diario de oposición...



LA PERSECUCIÓN
FUE TAN EXTREMA,
ESPECIALMENTE HACIA
LOS JÓVENES, QUE
SALIR SIN CÉDULA ERA
MOTIVO SUFICIENTE
PARA SER DETENIDO.



DESDE LA SECCIÓN «LIBRETA DE APUNTES»,
GUILLERMO CANO EXPRESÓ UNA POSICIÓN CRÍTICA
DE ESTAS MEDIDAS ESPECIALES.

4 de marzo de 1979

Tenemos derecho a negarnos a permanecer indiferentes o silenciosos cuando se escuchan voces, solitarias o a coro, que anuncian que algo grave ha podido o puede estar ocurriendo... Porque cuando el lobo torturador realmente llega y con él su manada nos puede devorar a todos, por incrédulos, por indiferentes o por cobardes, entonces ya no habrá nada que hacer...



EN 1982, COMO RESPUESTA A LA PREGUNTA DE UN LECTOR SOBRE LA CARTELERA DE CINE, LA REDACCIÓN EXPLICÓ QUE NO SE INCLUÍAN LAS FUNCIONES DE CINE COLOMBIA PORQUE DICHA EMPRESA HABÍA LEVANTADO SU PAUTA CON EL MEDIO.

ADEMÁS, AGREGÓ EN LA RESPUESTA QUE NINGUNA EMPRESA DEL GRUPO GRANCOLOMBIANO, DEL EMPRESARIO JAIME MICHELSEN URIBE, PAUTABA EN **EL ESPECTADOR** COMO REPRESALIA POR LA INFORMACIÓN QUE EL MEDIO PUBLICÓ SOBRE LOS MANEJOS DEL CONGLOMERADO FINANCIERO.



EL ESPECTADOR PUBLICÓ INFORMACIÓN SOBRE LOS AUTOPRÉSTAMOS QUE VARIOS MIEMBROS DEL GRUPO HACÍAN CON EL DINERO DE LOS AHORROS DE SUS CLIENTES.

4 de abril de 1982

No vendemos, no hipotecamos, no cedemos nuestra conciencia ni nuestra dignidad a cambio de un puñado de billetes. Eso no está dentro de nuestros presupuestos.



SE CONFORMÓ UNA UNIDAD INVESTIGATIVA PARA PROFUNDIZAR EN EL CASO. HICIERON PARTE JUAN GUILLERMO CANO, HIJO DE DON GUILLERMO, FABIO CASTILLO, HÉCTOR GIRALDO, ÉDGAR CALDAS Y LUIS DE CASTRO.



EN 1983, EL GOBIERNO OPTÓ POR INTERVENIR DIRECTAMENTE EN EL CONGLOMERADO PARA DISOLVERLO. MICHELSEN HUYÓ DEL PAÍS.



LAS INVESTIGACIONES PERIODÍSTICAS DE **El Espectador** Y LA INSISTENCIA EN NO CEDER ANTE LA PRESIÓN ECONÓMICA FUERON CLAVE.







EN 1983, EL MINISTRO DE JUSTICIA RODRIGO LARA BONILLA FUE SEÑALADO DE CORRUPCIÓN POR PABLO ESCOBAR, EN REPRESALIA POR LA LABOR DEL MINISTRO EN CONTRA DEL NARCOTRÁFICO.



EN ESE MOMENTO, ESCOBAR SE PRESENTABA ANTE EL PAÍS COMO UN COMERCIANTE QUE HABÍA SIDO INCLUIDO COMO SUPLENTE A LA CÁMARA DE REPRESENTANTES POR EL MOVIMIENTO ALTERNATIVA LIBERAL.

EN MEDIO DE ESTAS ACUSACIONES SE PRODUJO UN DESCUBRIMIENTO CLAVE EN LAS OFICINAS DE **EL ESPECTADOR**.



Por acá debe estar...



Lo encontré.



EL 25 DE AGOSTO DE 1983 SE VOLVIÓ A PUBLICAR UNA NOTICIA DE 1976, QUE REVELABA QUE ESCOBAR HABÍA SIDO ARRESTADO EN ECUADOR POR NARCOTRÁFICO.

EL ESPECTADOR

Jueves, agosto 25 1983 13

Caen 39 Libras de Cocaína Detenidos Seis Narcotraficantes en Itagüí



En 1976 Escobar estuvo preso

La captura
Pese a las anteriores afirmaciones del representante aspiante, en la edición de El Espectador correspondiente al 11 de junio de 1976, se reportó una información en que el citado parlamentario aparece fotografiado en avión de élite, cinco individuos con quienes según informe oficial de la jefatura de la seccional del DAS en Antioquia, fue capturado el 1 de mayo de 1976 en la casa número 14-22 de la carrera 11 del municipio de Itagüí, en donde funcionaba por esa época la bodega La Piraña.

39 libras de cocaína

Conforme al comunicado del DAS, los seis aprehendidos habían llegado procedentes del departamento de Nariño en un camión Renault, un automóvil Renault y en el camión de

Alberjal, Antioquia y nació el 9 de septiembre de 1941. Mario Ricardo Vallejo, de Samaná, Caldas y nacido el 6 de noviembre de 1952. Gustavo de Jesús Gaviria Rincón, nacido el 23 de enero de 1948 en Pereira, hermano de Jesús García Beltrán, nacido el 9 de febrero de 1949 en Puerto Berrio y James Maya Espinosa, nacido en el Valle el 6 de diciembre de 1948. Según la información los seis capturados fueron puestos a disposición de un juez de Instrucción Penal Militar.



Esta fotografía del actual representante aspiante a la Cámara Pablo Emilio Escobar Gaviria fue publicada junto con la de otros 5 individuos en la edición de El Espectador correspondiente al 11 de junio de 1976. Tres días después de que el parlamentario fuera capturado en Itagüí en una remesa de 39 libras de cocaína.

EL IMPACTO DE ESTA NOTICIA LLEVÓ A QUE ESCOBAR INTENTARA DETENER LA DISTRIBUCIÓN DE EL ESPECTADOR EN MEDELLÍN.



PERO SUS ESFUERZOS NO DIERON FRUTO, Y LA FACHADA DE HOMBRE RESPETABLE DE ESCOBAR SE DERRUMBÓ.

EMPEZÓ LA ETAPA MÁS CRUENTA DE LA GUERRA DEL NARCOTRÁFICO CONTRA LA SOCIEDAD.



EL 30 DE ABRIL DE 1984, RODRIGO LARA BONILLA FUE ASESINADO EN LAS CALLES DE BOGOTÁ.



ATACARON A LOS POLÍTICOS QUE SE ATREVÍAN A DENUNCIAR SUS ACTIVIDADES ILÍCITAS.

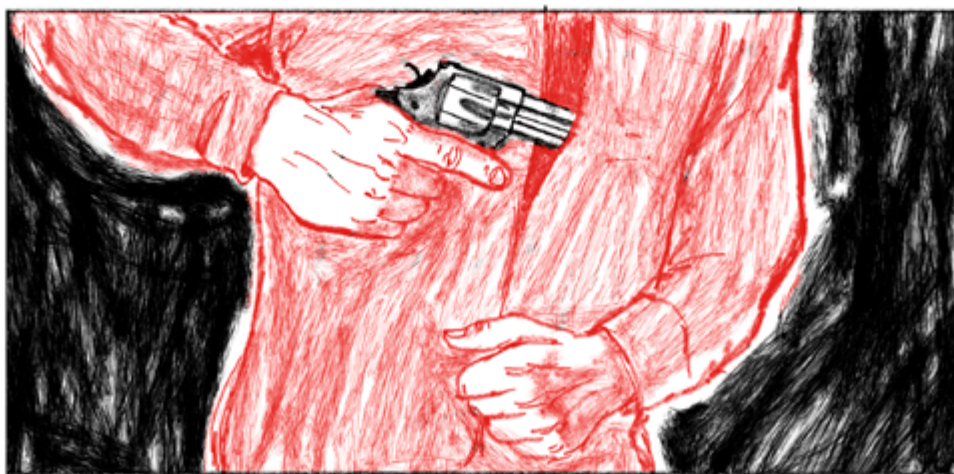


LOS PERIODISTAS QUE DESAFIABAN A LA MAFIA TAMBIÉN ERAN CONSIDERADOS ENEMIGOS.

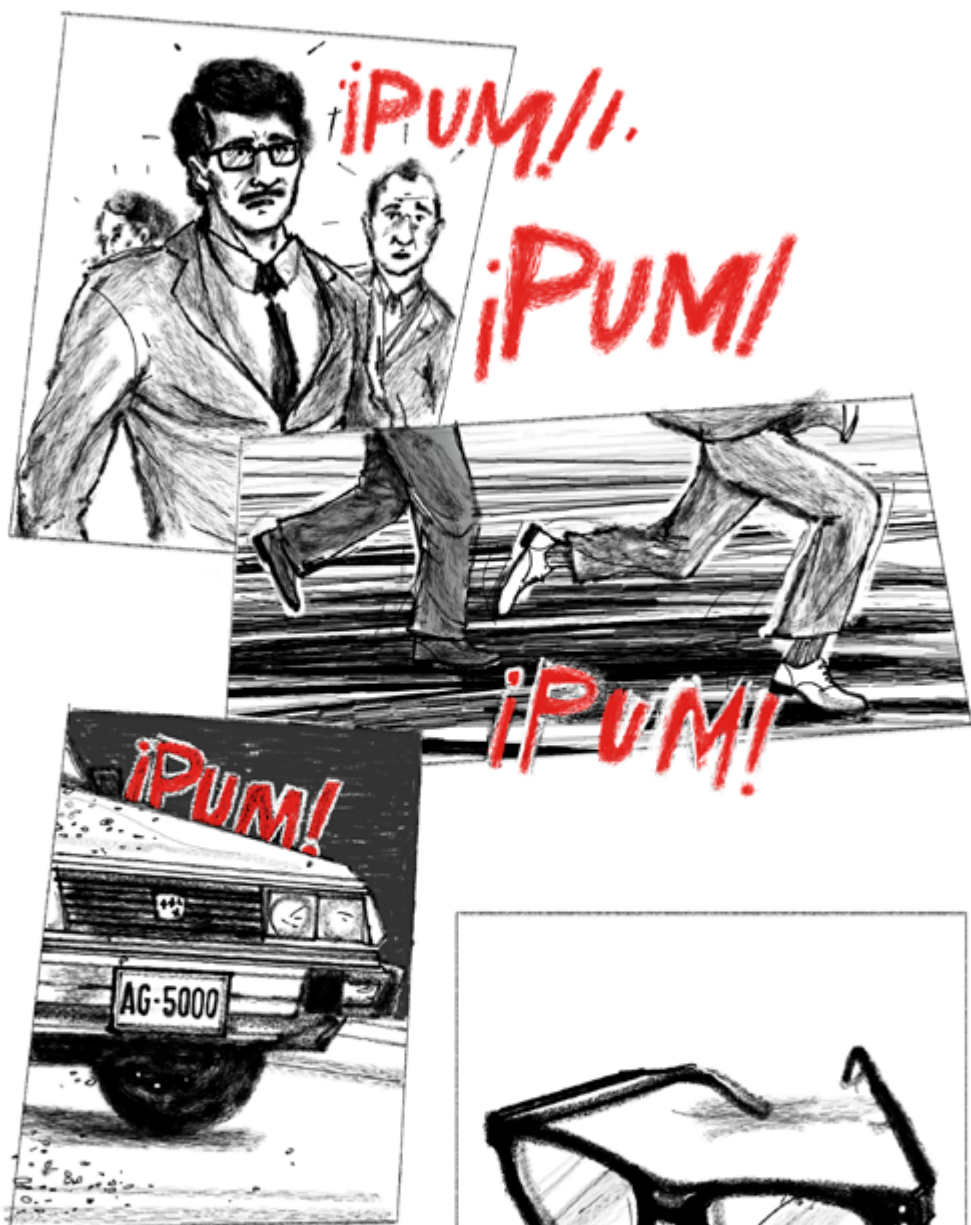












DON GUILLERMO FUE ASESINADO
EL 17 DE DICIEMBRE DE 1986.

...

EL DOLOR DEL ATENTADO Y SU SIGNIFICADO, PARA UNA SOCIEDAD QUE VEÍA CÓMO SUS IDEALES DE LIBERTAD Y HONESTIDAD ERAN PISOTEADOS.

AL DÍA SIGUIENTE SE CITÓ UNA MARCHA DEL SILENCIO PARA PEDIR JUSTICIA, AUNQUE ESTA NUNCA LLEGÓ.



... ¡Seguimos adelante!

FUE EL TITULAR DE LA PRIMERA PLANA
COMO RESPUESTA A LA VIOLENCIA. FUE EL
MISMO TITULAR QUE SE UTILIZÓ LUEGO DE
LOS ATAQUES DE LOS AÑOS CINCUENTA. Y
SERÍA EL MISMO TITULAR PARA RESPONDER
A LA BOMBA DEL CARTEL DE MEDELLÍN QUE
DESTRUYÓ LA SEDE DE LA AVENIDA 68
EL 2 DE SEPTIEMBRE DE 1989.

EN MEDIO DE ESTOS DOS ACTOS VIOLENTOS,
EL 22 DE MARZO DE 1987 SE CUMPLIERON
100 AÑOS DE **EL ESPECTADOR**.

DON GUILLERMO, COMO PERIODISTA Y
DIRECTOR, FUE TESTIGO Y PROTAGONISTA DE
UNA BUENA PARTE DE ESE SIGLO. VIO CÓMO
SE CONSTRUYÓ Y SE RECONSTRUYÓ UNA CASA
PARA LA LIBERTAD Y LA HONESTIDAD.

Guerra Paredes, Pablo, autor, guionista

Don Guillermo : biografía gráfica / guion, Pablo Guerra Paredes ; asistencia de investigación, Laura Valentina Álvarez Peña [y otros cuatro] ; ilustraciones, Laura Valentina Álvarez Peña [y otros cuatro]; colorista, Niña Tigre ; coordinador editorial, Diego Pérez Medina ; edición de textos, Jesús Goyeneche Wilches ; diseño de colección y dirección de arte, Camila Cardeñoso Echeverri ; asistencia editorial, David Niño Moros ; diagramación, Fiorella Ferroni Polchlopek.

--Primera edición. -- Bogotá : Biblioteca Nacional de Colombia : Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes : El Espectador, 2025.

1 recurso en línea : archivo de texto: PDF. --
(El País de Guillermo Cano)

ISBN 978-628-7666-62-7

1. Cano, Guillermo, - 1925-1986 - Biografías - Tiras cómicas, historietas, etc.
2. Cano, Guillermo, 1925-1986 - Crítica e interpretación - Tiras cómicas, historietas, etc.
3. El Espectador - Historia - Tiras cómicas, historietas, etc.
4. Tiras cómicas, historietas, etc. - Colombia - Siglo XXI
5. Novela gráfica colombiana - Siglo XXI
6. Periodismo - Colombia - Siglo XX - Tiras cómicas, historietas, etc.

CDD: 741.59861 ed. 23

CO-BoBN- a1153199

EL PAÍS DE GUILLERMO CANO

Esta colección es un homenaje a la vida y obra de uno de los más importantes defensores del periodismo y de la libertad de prensa de nuestro país. En los tres libros, la figura de Guillermo Cano se presenta desde distintos lugares: como redactor y director de *El Espectador* –con sus destacados aportes al periodismo nacional a través de sus columnas y editoriales–; como hombre de familia y amigo –a través en los testimonios de familiares y compañeros de los equipos de trabajo que lo acompañaron durante toda su vida profesional–, y como un humano sensible y crítico con la realidad de su tiempo.

El País de Guillermo Cano busca conectar a las nuevas generaciones con uno de los personajes centrales de nuestra historia reciente y su incansable trabajo durante más de cuarenta años dentro de *El Espectador*, a la vez que es tributo y homenaje para todos aquellos que tuvieron el placer de conocerlo.

GUILLERMO CANO ISAZA

Nació en Bogotá el 12 de agosto de 1925. Estudió en el Gimnasio Moderno y, tan pronto se graduó de bachiller, entró a trabajar en *El Espectador*, donde aprendió rápidamente a diagramar, a corregir pruebas, a leer al revés, a untarse de tinta. En 1952 asumió la dirección del periódico, y tuvo que enfrentarse de inmediato a la censura.

Durante las tres décadas que estuvo al frente del diario, expandió su influencia hacia todos los rincones del país, recibió reconocimientos nacionales e internacionales, descubrió incontables talentos y, ante todo, se erigió como férreo defensor de los derechos humanos, hasta el 17 de diciembre de 1986, cuando fue asesinado por sicarios al salir de las oficinas del periódico.

A cien años de su nacimiento, el legado de Guillermo Cano Isaza inicia con su ejemplo de vida: vivió y murió en cumplimiento de su deber periodístico, pues nunca declinó en su lucha contra las fuerzas que amedrentaban a la sociedad colombiana. Casi cuarenta años después de su muerte, su voz aún se escucha fuerte.

LAURA V. ÁLVAREZ PEÑA

Historietista, literata, artista visual, investigadora, asesora y productora de proyectos editoriales. Dibujante de cómics de no ficción para *El Tiempo*, *ADN*, Dr. Fausto Cómics y del cómic biográfico de Luis Carlos Galán, *La crónica de otra muerte anunciada*. Cuidadora de plantas y animales.

LAURA GUARISCO

Ha publicado activamente historietas en diversos medios desde el 2018. En 2023 publicó su primera novela gráfica, *Nido*, por la que recibió el primer Premio Nacional de Novela Gráfica de Colombia, en 2024. Actualmente vive en Medellín y trabaja como ilustradora independiente.

PABLO GUERRA

Guionista, editor, gestor, docente e investigador. Es editor y fundador del sello Cohete Cómics. Como guionista es coautor de *Dos Aldos*, la adaptación a cómic de *Rosario Tijeras* y *Recetario de sabores lejanos*, entre otras. Ha investigado la historia del cómic en Colombia. En 2018, *Dos Aldos* ganó la medalla de oro del 11th Japan International Manga Award.

PAVEL MOLANO

Realizador de Cine y Televisión (Universidad Nacional de Colombia). Ha publicado los fanzines *Chivas* (Matera y Entreviñetas) y *Antoñín* (Beca FUGA 2017). Con el colectivo 4mesas ha sido autor de 1era antología (2020) y Pandora (2022) y coeditor y autor de la revista *Elefantes y Jirafas 1* (2023) y *Elefantes y Jirafas 2* (2025).

DIEGO ZHAKEN RUIZ

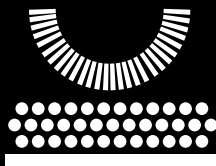
Autor de cómics. En 2018 obtuvo la Beca de Novela Gráfica de la FUGA e Idartes por su obra *El resplandor de la noche*. Es integrante del colectivo Pisapapel y en 2023 publicó *Estallido gráfico*.

JUAN FRANCISCO SÁNCHEZ RAMOS

Mejor conocido como Franc Sara. Artista nacido y radicado en Bogotá, profesor de ilustración, narración visual y autor de tiras cómicas y, a veces, nada cómicas. Es conocido por su gusto de andar a pie y surfear la deriva continental.

Horas antes de morir, Guillermo Cano
escribió «Así como hay fenómenos que
compulsan al desaliento y la desesperanza,
no vacilo un instante en señalar que el
talante colombiano será capaz de avanzar
hacia una sociedad mas igualitaria, más
justa, más honesta y más próspera».

Esta colección se terminó se publicó
en agosto del 2025 como homenaje
al Centenario Guillermo Cano.
Las familias tipográficas que se utilizaron
en el libro *Don Guillermo* son Bagatela,
Pitch y Patrick Hand.



— EL PAÍS DE —

Guillermo Cano

1925  2025

